

Capitol francescà a Reus

Un fet normal dintre la vida de l'Ordre francescana, però extraordinari per lo lloch ahont devia realisar-se, ocorregué a Reus a comensaments del 1801. En 28 de Mars d'aquest any lo Reverendíssim Pare Fra Joaquim Company, Lector jubilat, Teolech de sa Magestat Don Carles IV en la Reyat Junta pera la Inmaculada Concepció, Visitador, Reformador Apostolich y Ministre General de tota l'Ordre, desde'l convent de Sant Francesch de València avisava al P. Fra Francesch Barrera Custodi y Ministre Provincial de Catalunya que convoqués a Capitol Provincial pera'l dia 16 de Maig següent al convent de Jesús o sia de Sant Francesch de Reus. Las personas eridadas eran:

"Todos los religiosos así Prelados como súbditos que tienen voto y derecho para concurrir a la Casa Capitular, y como tales deben asistir y votar en todas las elecciones y demás funciones capitulares según estilo de la Provincia de Cataluña, para cuyo fin los RR. PP. Vocales entrarán en la Casa Capitular en la forma siguiente. El M. R. Difinitorio entrará el lunes día 11 de dicho mes de Mayo. Los RR. PP. Jubilados y PP. Guardianes el jueves día 14 por la tarde, exceptuando los que tienen sermón en dicho Capítulo y los Presidentes y Actuantes de las conclusiones, que podrán entrar el martes por la mañana o en el día que se acostumbre en la Provincia; y si alguno de los Vocales estuviere legítimamente impedido para no poder asistir en el Capítulo, nos remitirá un testimonio fé faciente en la debida forma, de la legítima causa que para ello tuviera, y en su asistencia pueda procederse en las elecciones".

Aquestos Capítols se reunian ordinariament cada tres anys al convent de Sant Francesch de Barcelona, pera atendre'ls objectes següents:

1.^r Nomenar per elecció a las autoritats de cada convent de Catalunya. Aquestos carrechs, eran los de Guardià, Predicador, Vicari, Regent de Estudis, Lector, Vicari del cor, Mestre de novicis, y alguns altres especials de determinadas casas.

2.ⁿ Aprovar los comptes dels convents en lo trieni anterior.

3.^r Atendre las recomanacions rebudas y dictar las midas necessàries al bon govern de l'Ordre.

Estava absolutament prohibida tota intervenció de seglars pera obtindre oficis y dignitats en los Capítols: aixís ho manavan una serie de Constitucions apostòlicas de Paulo V, Urbà VIII, Benet XIII y Benet XIV, y eran molt greus las penas impostas als frares que buscavan recomanacions de seglars pera manar a l'Ordre.

Las precaucions presas pera la celebració d'aquestos Capítols eran bastant minuciosas, descendint a detalls de ínfima importància. Volian preveure tot quan pogués ocorre pera desvirtuar la serenitat de las reunions, o influenciar las nominacions de carrechs, o aumentar lo cost dels necessaris gastos que per sa causa els convents devian soportar. Las instruccions dictadas deyan textualment aixís, ab sas mateixas faltes de concordància gramatical castellana:

“Revocamos todas las licencias concedidas desde la publicación de esta nuestra Patente, hasta el día del Capítulo; sinó la tuvieran especial y expresa. Y mandamos a todos los Guardianes, Presidentes y Vicarios, que desde el recibo de esta hasta el día en que se celebrare el Capítulo, todos los días después de Laudes, Misa mayor y Vísperas, se digan los Sufragios y oraciones acostumbradas, y en el último, que será el día de la elección, se cantará después de Prima la Misa del Espíritu Santo en todos los conventos, a la que asistirá toda la Comunidad, comulgando en ella todos los que no son sacerdotes, para cuyo fin concedemos en aquel día toda nuestra autoridad para absolver de los reservados, y para que los que tienen confesor señalado puedan confesarse con cualquier otro. Y los Guardianes, Presidentes o Vicarios avisarán a las RR. Madres Abadesas de sus distritos para que hagan lo mismo en sus Comunidades.

“Y para que las Carta-cuentas vengan con la uniformidad que se requiere a fin de que el Rev. y Ven. Difinitorio pueda formar entero concepto del estado de los conventos y de lo que a favor de ellos han trabajado los Guardianes, ordenamos que en la formación de las Carta-cuentas observen el orden siguiente: Primo, pondrán el estado en que hallaran el convento cuando tomaron posesión. 2.º el estado en que lo dejan. 3.º las deudas que había contra el convento cuando tomaron posesión y eran notadas en la Carta-cuenta de sus antecesores. 4.º las deudas que se manifestaron después contra el convento, y para su mayor comprensión, quien las debe y porqué. Y si son de fundaciones se pondrán solo en suma; pero las deudas que quedan contra el convento, se explicará las personas a quienes se debe, y la causa porqué se hicieron; advirtiéndole que si después saliese alguna deuda particular y no se hallase notada, se tendrá por deuda particular, y el que la contrajo será castigado como a propietario; y no se permita que la satisfacción de semejantes deudas se cargue sobre otra persona que el Sr. Síndico. 5.º se explicarán las provisiones compradas que quedan en el convento, junto con las que son de pura limosna, dejando de unas y otras la cantidad que ordena la Municipal, cap. 4, núm. 13. Y los Colegios de Santo Tomás de Vich y San Buenaventura de Barcelona, darán cuenta del trigo y demás granos que se han cogido en las tierras de las administraciones de éstos, y como se han gastado. 6.º se explicarán las mejoras que se han hecho en los conventos, individuando también lo que sea de limosna, lo que sea por agencia particular de algún Religioso, y lo que sea comprado con numerata pecunia e intervención del Síndico; y expresarán si son puestos los tejados del convento. 7.º se hará un resumen de todo el recibo y gasto de su tiempo, cuyas sumas han de contener quienes y porqué dieron las limosnas, en qué y porqué se han gastado, expresando las cargas, arrobas y quarteras de las cosas compradas, con prevención, que se registrarán con todo cuidado; y no por concluir los Guardianes, se omitirá aplicar las penas de infiel al que se hallare comprendido en el delito.

“Ultimamente individuarán las Misas que han entrado, y las que hallaron por celebrar, y las que han entrado, separando las cantadas fundadas de las cantadas adventicias, y las rezadas fundadas de las rezadas adventicias, dando razón como han cumplido con unas y otras; y las que quedaron por celebrar, las dejarán con la correspondiente limosna, la que ha de ser separada de la limosna libre que quedare”.

Segueixen a continuació algunes disposicions especials respecte las misas cantadas

o resadas que devian aplicar-se a Religiosos difunts, a sos Pares y Mares, als Donats, als benefactors, aniversaris y missas de monjas difuntas.

Després venen detalls curiosos respecte la manera de fer los comptes, impugnar-los y descubrir trampas. Diu lo text:

“Se previene que las cuentas vayan limpias y claras para que se puedan leer y sumar. Y como lo que más califica las cuentas, es el abono que con la firma dan los PP. Discretos, mandamos a estos que no firmen cosa que no les conste ser verdadera. Y como pudiera lo que se llama atención humana, y lo que es pusilaminidad, infundar algún temor en algunos de los Discretos y les obligase a firmar contra el dictamen de la conciencia; Mandamos a todos los PP. Discretos que nos remitan una carta aparte cerrada y dirigida al Difnitorio en que nos manifiesten lo que sea verdad o falso de cuanto habrán firmado en las cuentas, y provisiones se dejan, como también si se han reconocido, y remendado los tejados de la Iglesia y convento. Esta carta no la ha de hacer ni leer el Guardián, sinó el Discreto primero, y en su ausencia los demás por orden firmando todos. Y si alguno de estos conociese alguna falsedad en las cuentas, la que los demás no quisiesen manifestar, podrá este solo remitir carta expresando lo que sea falso. Y así mismo se remitirá un certificado del Guardián y Discretos de como se ha cumplido con los Santos Ejercicios espirituales.

“Y finalmente para que nos conste si los Religiosos han sido socorridos en sus necesidades, dentro de la carta de los Discretos nos enviarán estos otro papel firmado de todos los Religiosos y Donados, en que nos digan si los Guardianes les han socorrido en sus necesidades, singularmente estando enfermos, dándoles cuanto han ordenado los médicos: si les han dado vestuario, paños y pañuelos, como y también si tienen ropa de mudas, a lo menos la más necesaria como túnica y capilla”.

Aquestos plechs, cartas y comptes no's donavan al correo, sinó que eran enviats a mà per propis eixits dels convents. Pera evitar los gastos de son major número, que havian sigut considerables si cada un dels convents de Catalunya hagués degut despatxar un propi a Reus, se combinaren los serveis en forma que'l convent mes allunyat portava los papers al immediat, y aquest seguía ab los de las duas casas fins a la tercera mes próxima. Aixís se concentraren a Bellpuig las cartas de Figueras, Castelló d'Ampurias, la Bisbal, Girona, Santa Coloma, Sant Salvi, Sant Thomas, Remey de Vich, Santpedor, Calaf, Cervera, Lleyda y Balaguer. Reunida a Bellpuig tota la documentació dels anteriors convents francescans, fou portada a Montblanch, Alcover y Tarragona, lo Guardià d'aquesta darrera població conduhitla a Reus.

En altra sector de Catalunya se reuniren Tarrasa, los convents de Barcelona y Vilafranca, fins arribar a Tarragona.

Del tercer sector anaren per orde Tortosa, Horta, Mora y Riudoms, fins a Reus.

Se encarregà molt especialment que tots els plechs fossen entregats a la secretaria del Capítol lo dia 10 de Maig.

No havem trobat l'acta o *Tabula* d'aquest Capítol, y per tant ignorém las disposicions que s'hi prengueren. Però en general las coneixém, perquè si las personas se renovaban, los procediments variarian poch.

Comensavan per nomenar las novas autoritats dels convents. Al de Reus, segons las

actas d'un Capítol anterior celebrat a Barcelona en Septembre de 1751, se devia elegir un Guardià, dos Predicadors, un Vicari de la casa, un Vicari del convent, un Mestre de novicis, un Comisari de l'Orde tercera y un Lector de teologia moral. Seguia després la designació dels confessors de monjas en los convents de Pedralbes, Jerusalem, Tarragona, Girona y Castelló. Se confirmavan y renovaban certs carrechs de caracter general a l'Orde, com los de Secretari de la Provincia, Visitadors, Comisari de la Curia, Cronistas, etc.

Venia a continuació la "Calificación y censura de las cuentas de los conventos", en las quals se jutjavan principalment los merits contrets en las milloras de las casas y escreix de sos productes. Las calificaciones eran, per son orde, *excellentissimas, bonissimas, escelentes, muy buenas, buenas* y en darrer lloc *fieles y legales*.

Se tancava'l Capítol ab las ordes y recomanacions a que abans havém fet referencia, y per tenir un interés especial, copiém una de las donadas en lo Capítol de 1751, que diu com segueix:

"Habiendo tenido instancia de los Reverendos Padres de Poblet por la multitud de Religiosos nuestros, que continuamente van a dicho Monasterio, mandamos que ningún Religioso ni por necesidad, ni por curiosidad, ni por otro título pueda ir a dicho Monasterio sin licencia nuestra *in scriptis*, menos el limosnero del convento de Montblanch, pena de ser castigado a nuestro arbitrio."

Segurament al menorets de Sant Francesch devia atreurels, com papallona a la llum, lo fastuós Monastir que tant contrastava ab sa humil pobresa. Y las autoritats de l'Orde volgueren evitar ab la anterior disposició lo contagi del mal exemple.

EDUART TODA